

LAS REGATAS DE TRAINERAS

Tras una emocionante regata, la tripulación de Pasajes de San Pedro logra una nueva y brillante victoria, adjudicándose la bandera por cuarta vez

Orio es batido por las tres tripulaciones, pero conserva el segundo puesto en la clasificación general. Magnífica actuación de Guetaria y Pasajes de San Juan

Estropadak!

Hay acontecimientos al parecer nimios que llegan al alma del pueblo. Ayer, Donostia sufrió una de esas emociones intensas que solamente experimenta cuando se halla en presencia de algo que le es propio y peculiar. Y, propio y peculiar de nuestra ciudad, algo que, todavía, brota de su ser con espontaneidad son las clásicas "estropadas", las bellísimas regatas de traineras.

Bellísima regata de traineras la de ayer! A esta clase de juegos vivos, ritmicos y dinámicos, a quienes prestan su color el cielo, la montaña y las playas, y su luz el sol, han sido y son aficionados todos los pueblos fuertes y sanos. Páginas interesantes han dejado escritas los grandes poetas encumbrando estos juegos, como la presidida por el gran Eneas nos describió Virgilio en el canto VI de la inmortal Eneida.

No tan rápidos los carros tirados por dos caballos luchan a la carrera cuando se precipitan del vallado en la liza; no más impacientes los dos aurigas sacuden las ondeantes riendas sobre el agujado tiro y se inclinan sobre él para animarle, como las naves hienden a una con iguales sureos el mar sereno". Esta hermosa semejanza del poeta mantuano es la más real descripción de la salida de las cuatro traineras en la "estropada" magnífica que presenciamos.

Orio, San Juan, San Pedro y Guetaria, en casi su idéntico avance, llenos de ansiedad y serenos a la vez, protagonistas de un juego, expresión de una raza viril, ofrecieron un espectáculo admirable. Los triunfadores denodados, tuvieron adversarios dignos de su triunfo. Si con señalada victoria triunfaron, los vencidos a su vez entraron en la valla, con energía persiguiendo con afán al vencedor, que avanzaba con no muy notable ventaja.

Los miles y miles de espectadores con unánimes elogios mostraban su satisfacción por el interés, la viveza y la competencia reñida de la regata.

La compacta muchedumbre de donostiarras y guipuzcoanos, que ansiosos presenciaban la lucha, seguía con creciente inquietud la conquista del triunfo. Pocos espectáculos llegan a apasionar como éste que, a su intrínseco y propio interés, une la atracción atlética, la tradición marinera de sus ascendientes y la magnificencia misma del emplazamiento, verdaderamente sublime.

Son estos espectáculos que apasionan a la multitud y revisten los encantos de acontecimientos sanos y morales, artísticos y sugestivos repletos de interés y vitalidad los que nuestro Ayuntamiento debe fomentar y estimular con nuevas modalidades y facetas atractivas. Se lo han de agradecer los mismos veraneantes que gozan de ellos, con fruición, uniéndose a los vascos que los reclaman, con instancia.

Hoy, que la industria con su prosaísmo y su utilitarismo persigue a muerte este bello y singular deporte, debemos fomentarlo, con más empeño, porque en las regatas de traineras, en nuestras clásicas "estropadas" hay algo de nuestra vida tradicional vasca y un mucho de la vida peculiar y característica de nuestra ciudad donostiarra.

Breves comentarios

Acostumbrados como estamos a presenciar las magníficas luchas que año tras año se celebran en nuestra bahía, la de este año ha de quedar grabada por mucho tiempo en la mente de quienes tuvimos la dicha de seguir sus incidencias.

Solo recordamos de una regata celebrada en el año 1916, en la que cuatro traineras cruzaron la baliza

ria del año 1930. Magnífica, por la neta superioridad que han demostrado, sobre las cinco restantes tripulaciones, en ambas regatas; magnífica porque la han conseguido en noble lucha; pero magnífica sobre todo, porque la modestia que ha caracterizado la actuación de estos sanos muchachos, ensalza su figura y dándole mayor al merecido triunfo logrado.

En nuestro número del domingo, decíamos lo siguiente: "No vemos la

muy potente su actual contrario". primeros, ayer les ocurrió otro tanto. Y terminábamos diciendo: "Que la lucha sea enconada pero noble, y que triunfe el mejor, es nuestro deseo".

Nuestro deseo se ha cumplido. La tripulación vencedora en la regata de ayer, ha demostrado ser netamente superior a las demás.

Todo el mundo coincidía en afirmar que la "Sanjuandarra", era la

Recordamos aquella frase de un padre que aconsejaba a su hijo: "No me importa que apuestes —le decía—. Lo que no quiero es que juegues al desquite".

Orio, no ha seguido los sabios consejos del padre: Había que desquitarse de la derrota sufrida en la regata anterior, y nuevamente se

La joven cuadrilla pasaitarra, restando con su clásico y elegante estilo, logró una magnífica clasificación, batiendo a Guetaria por 7 a 2/5, y a Orio por 10 s. 3/5.

Si el año que viene logran formar la cuadrilla con los mismos elementos de este año, vemos en la tripulación de San Juan el más temible adversario.

Guetaria logró triunfar sobre Orio.



La tripulación sampedrotarra, vencedora una vez más de nuestras clásicas regatas, rodea a las autoridades donostiarras bajo los pliegues de la bandera justamente lograda.

Photo Carte.

peor embarcación del lote, y sin embargo, esta diferencia no ha sido obstáculo suficiente para arrebatarles el triunfo.

San Pedro ha regateado ayer con las mismas características que el domingo anterior. Atentos únicamente a su trabajo, sin preocuparles lo más mínimo los comentarios favorables a Orio que se han venido haciendo todos estos días, bogaron con su clásica y tranquila remada, que rara vez alcanzó las 32 paladas por minuto. Remada larga, pausa-

presentó a la lucha en forma desigual. Había que ganar a la fuerza para salvar las apuestas, y esta preocupación fué la causa del desconcierto de la cuadrilla orientarra.

Comenzaron bastante tranquilos, pero en cuanto vieron adelantarse a la "Sanjuandarra", adoptaron equivocadamente la remada "sharri", y hubo momentos que marcaron 34, 35, y hasta 36 paladas por minuto, y a este ritmo es imposible sostener lucha tan prolongada a pesar de la fortaleza de 13 muchachos llenos de entusiasmo y pletóricos de fortaleza.

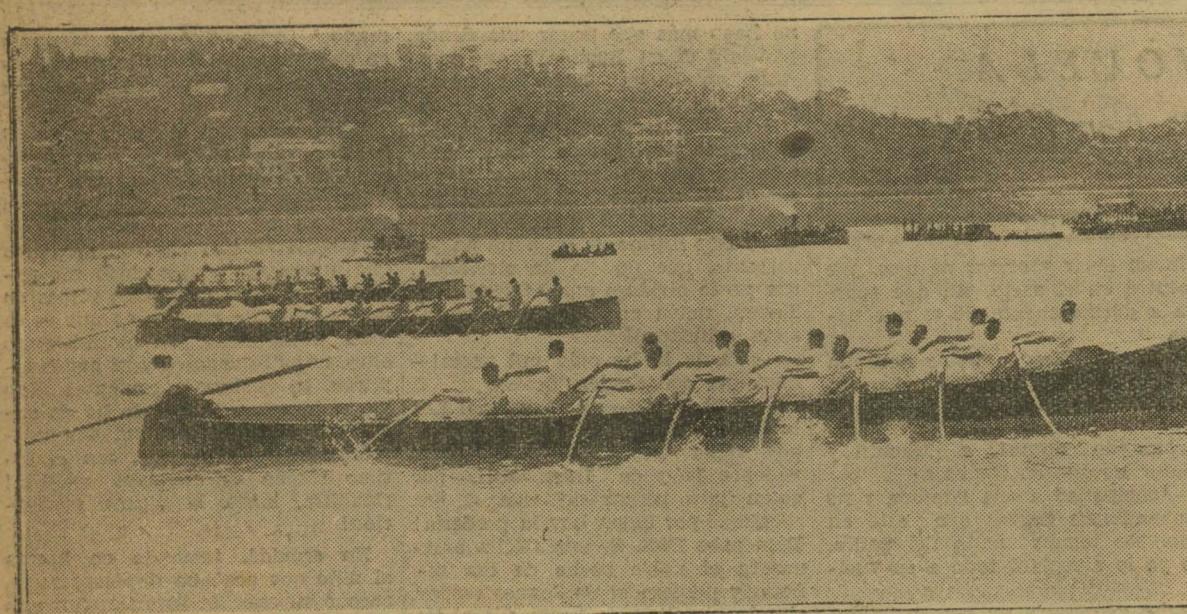
Pasajes de San Juan, fué la sorpresa de la regata. Que remaban bien nadie lo duda. Que pudiesen batir a Guetaria, lo dudaban muchos; pero lo que nadie hubiese creído, era que fuesen capaces de batir a los orientarras.

Su ilusión se ha visto satisfecha. Para ello tuvo que hacer un gran esfuerzo, y entablar desde el comienzo una formidable lucha que solo terminó cuando la popa de la "San Nicolás" rebasó la línea de llegada. No pudieron sin embargo vencer a San Juan, ayer en magnífica forma.

SCULL

EL ESPECTACULO DE LA BAHIA DESDE TIERRA

Un cielo sin nubes permitía al sol lucir en todo el esplendor de su hermosura, derramando sus rayos beneficiosos sobre la ciudad, más bella que nunca, donde bullía la gente por plazas y avenidas, dando un aspecto especial al barrio viejo, cuyas estrechas vías eran insuficientes a contener millares y millares de gentes llegadas de los pueblos



El disparo ha sonado. Los remos bajo el impulso de atléticos brazos se agitan y ponen en movimiento las traineras que se deslizan rápidas sobre las aguas.

Photo Carte.

de llegada con una diferencia de nueve segundos entre la primera y última embarcación. Desde entonces no se había corrido regata tan igual y competitiva.

Brillante historial tienen los sampedrotarras y en él debe figurar con letras de oro, su magnífica victo-

ra por la que se duda de la valía de los formidables remeros sampedrotarras. Sus brillantes victorias en estos tres últimos años, y sus magníficas actuaciones en las regatas de honor, son pruebas evidentes de que la tripulación de San Pedro, puede aspirar con fundada razón a un nuevo triunfo, a pesar de ser

da, llena de vigor, la única práctica para estas distancias. De Orio sólo diremos que han desatendido nuestros consejos. Su regata de ayer, ha sido la segunda edición corregida y aumentada, de lo que ocurrió en la primera.

Si en aquella ocasión corrieron con la obligación moral de llegar



Los concurrentes al banquete de don Juan Velaz, segundo jefe de

despedida con que fué obsequiado la Policía de investigaciones de Rosé (Argentina).